



Por una Iglesia sinodal  
comunión | participación | misión

*Documento de trabajo  
“Discernir y decidir”*

“El objetivo de esta fase diocesana es consultar al Pueblo de Dios para que el proceso sinodal se realice a través de **la escucha de todos los bautizados.**” (Vademécum, 2.1).

Lo importante de esta fase no es contestar a unas preguntas, sino vivir una experiencia sinodal de escucha mutua y de caminar juntos. “El corazón de la experiencia sinodal es escuchar a Dios a través de la escucha recíproca, inspirados en la Palabra de Dios” (Vademécum, 4.1).

“Es una oportunidad para que **todo el pueblo de Dios discerna conjuntamente cómo avanzar en el camino para ser una Iglesia más sinodal** a largo plazo” (Vademécum, 1.3).

El proceso sinodal nos pide estar atento a lo que el Espíritu Santo inspira para nuestra Iglesia. En las reuniones debemos propiciar un ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y escuchar. Es, ante todo, un proceso espiritual, de escucha para el discernimiento.

El diálogo supone escuchar a todos, no sólo a los que tienen las mismas opiniones que nosotros. Es precisa la humildad para escuchar, la apertura de corazón y la valentía para hablar.

El diálogo siempre deberá tener como base **la experiencia vivida**. Con este fin, conviene partir de la experiencia en la propia iglesia particular (diócesis, parroquia, movimiento), para releer las experiencias vividas (dificultades y obstáculos para vivir la sinodalidad; logros y alegrías) y preguntarse dónde resuena la voz del Espíritu en estas experiencias (qué nos pide esa voz, qué cosas deben potenciarse y por qué caminos hay que crecer).

Se sugieren unas preguntas para facilitar el diálogo. Lo importante no es responder a cada una de las preguntas, sino establecer un diálogo a partir de la propia experiencia sobre el tema que se plantea.

Al final del proceso, el dinamizador y el secretario de cada grupo, enviarán la “síntesis de la consulta” al Foro de Laicos, donde se elaborará un documento que recoja la aportación y

experiencia de todos os grupos sinodales. Esta síntesis no se debe reducir a una serie de afirmaciones genéricas doctrinalmente correctas, sino que debe reflejar las experiencias de todas las voces, incluso las divergentes.



## *Discernir y decidir*

4

Estamos llamados a vivir en sinodalidad, no podemos vivir en sinodalidad sin el discernimiento de lo que el Espíritu Santo nos dice por medio de toda la comunidad.

Para tomar una buena decisión es necesario hacer un buen discernimiento, por eso necesitamos la sabiduría de Dios, dejarnos conducir por su Espíritu, escuchar su voz en los acontecimientos cotidianos, en las personas en las que nos encontramos.

Cuando discernimos no buscamos lo que es más razonable para nosotros sino la voluntad de Dios que se nos manifiesta y nos lleva a hacer lo que redunde en bien de todos. Velamos por no acomodarnos ni encerrarnos en nuestros razonamientos.

### **1.- Oración inicial. Adsumus**

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que, en nuestro peregrinaje terrenal, nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

## **2.- Lectura de la Palabra de Dios (Rm 12, 2-9)**

*No viváis conforme a los criterios del tiempo presente; por el contrario, cambiad vuestra manera de pensar, para que así cambie vuestra manera de vivir y lleguéis a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.*

*Por el encargo que Dios me ha dado en su bondad, os digo a todos que nadie piense de sí mismo más de lo que debe pensar. Antes bien, piense cada uno de sí con moderación, según los dones que Dios le haya concedido junto con la fe. Porque, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros sirven para lo mismo, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo. Dios nos ha concedido diferentes dones, conforme a lo que quiso conceder a cada uno. Y si Dios nos ha concedido el don de profecía, hablemos según la fe que tenemos; si nos ha concedido el don de servir a otros, sirvámosles bien. El que haya recibido el don de enseñar, dedíquese a la enseñanza; el que haya recibido el don de animar a otros, dedíquese a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; el que ocupa un puesto de responsabilidad, desempeñe su cargo con todo esmero; el que ayuda a los necesitados, hágalo con alegría. Amaos con toda sinceridad. Aborreced lo malo y seguid lo bueno.*

## **3.- Un texto para la reflexión**

*En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu.*

El término “discernimiento” se usa en una multitud de acepciones, si bien relacionadas entre ellas. En un sentido más general, discernimiento indica el proceso por el que se toman decisiones importantes; en un segundo sentido, más propio de la tradición cristiana y en el que nos detendremos particularmente, corresponde a la dinámica espiritual a través de la que una persona, un grupo o una comunidad intentan reconocer y aceptar la voluntad de Dios en su situación concreta: «Examinadlo todo; quedaos con lo bueno» (1 Ts 5,21). El discernimiento, como atención a reconocer

la voz del Espíritu y a recibir su llamada, es una dimensión esencial del estilo de vida de Jesús, una actitud de fondo más que un acto puntual.

Todo discernimiento implica siempre el horizonte comunitario, no se puede limitar únicamente a la dimensión individual. Al mismo tiempo, cada discernimiento personal interpela a la comunidad, instándola a ponerse a la escucha de aquello que el Espíritu le sugiere a través de la experiencia espiritual de sus miembros: como cada creyente, también la Iglesia está en continuo proceso de discernimiento.

6

#### **4.- Recursos**

- Escuchar la canción: “ [¡Ven, Espíritu divino!](#)”
- Ver el vídeo: “[Por la formación en el discernimiento espiritual](#)”, el vídeo del Papa, marzo 2018
- Leer el [Cap. IV del Documento final del Sínodo de los Obispos sobre “los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”](#) , íntegro en español

#### **5.- Diálogo en el grupo**

- ✓ ¿Con qué procedimientos y con qué métodos discernimos juntos y tomamos decisiones? Nuestros procesos decisionales, ¿nos ayudan a escuchar a todo el Pueblo de Dios?
- ✓ ¿Qué espacios, ámbitos y actitudes son necesarios para favorecer este discernimiento personal y comunitario, en nuestra Iglesia, en nuestras entidades?
- ✓ ¿Promovemos la transparencia y la responsabilidad?
- ✓ ¿Cómo crecer en el discernimiento espiritual comunitario?

